

## **SOCIEDAD Y ECONOMÍA**

**Niurbis Vaillant Garbey**  
**Clara Luz González Madlum**

# **Algunas consideraciones acerca del capital humano**

Desde el siglo anterior se observa la tendencia a desestimar o subvalorar los postulados de la teoría marxista, asumiendo teorías que, desde posiciones aparentemente apolíticas y tecnocráticas, pretenden abordar las categorías económicas, al margen de las relaciones sociales de producción que le sirven de marco y en las cuales se desarrollan.

Los análisis económicos se han visto permeados de una carga psicológica y sociológica que, en ocasiones, marginan el estudio crítico de las causas reales sustentadoras de los problemas socioeconómicos actuales, al tiempo que subestiman el análisis integrado de la sociedad, donde lo económico no puede desentenderse de lo político y lo social, y florece la necesidad creciente de retomar, desde posiciones creativas, las ideas de Marx en torno a considerar la sociedad como un organismo vivo, con sus propias leyes y categorías, cuya dinámica impone cambios.

Sobre esta base, los fenómenos, categorías y leyes no pueden ser estudiados en su estaticidad, y se precisa la comprensión y ubicación del contexto histórico para vislumbrar y desentrañar las tendencias que determinan variaciones, que enriquecen y hacen más flexible la teoría.

La utilización del término capital humano es ampliamente discutido en los círculos académicos y no académicos, las razones pueden

ser de tipo ético morales o derivadas de la no aceptación de la escuela de donde procede, lo que condiciona, en términos de la subjetividad, considerarlo opuesto a la teoría marxista. Sin embargo, en la actualidad su aplicación se extiende, y es utilizada de manera reiterada en los discursos oficiales de personalidades con declarada y probada afiliación marxista; se trata pues de transitar por sus bases epistemológicas para encontrar los elementos que pudieran esclarecer el conocimiento de la teoría del capital humano, lo que de hecho enriquece a la teoría marxista y muy especialmente, la economía política.

El objetivo del presente trabajo es analizar la categoría capital humano y su importancia en las condiciones actuales del desarrollo.

La tesis más difundida en torno al capital humano está referida al hecho de que los individuos adquieran, de manera continua durante toda su vida, conocimientos y habilidades útiles en la creación de riqueza; es el propio individuo parte consustancial de dicha tesis. No obstante, teóricos como Stuart Mill señalan que las personas no pueden ser consideradas como riqueza, ya que la misma está al servicio de las personas.

Adams Smith consideraba al hombre como capital, pues incluyó como parte de éste todas las facultades útiles y adquiridas de todos los habitantes de un país “Adams Smith recomienda la instrucción popular organizada por el Estado”.<sup>1</sup>

Alfred Marshall señaló, que todos los hombres son indiscutiblemente capital desde el punto de vista abstracto, matemático, pero desde el punto de vista práctico no, puesto que ello estaría en desacuerdo con el mecanismo del mercado

El propio Marx, aunque en su teoría no mencione el término capital humano, consideró los atributos y las cualidades físicas e intelectuales del hombre como capital y desarrolló la teoría del capital sobre la base del reconocimiento del carácter específico de las relaciones sociales de producción que le sirven de marco.

La definición tradicional de capital humano tiene en cuenta el conjunto de habilidades, hábitos, talentos y conocimientos que poseen los individuos, y cuya adquisición supone ciertos procesos

<sup>1</sup> K Marx, *El Capital*, t. I, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, pág 317.

comunes, como son la educación, el entrenamiento en el trabajo, la experiencia laboral, la destreza. Guiándonos por esta línea de pensamiento, el capital humano representa la potenciación y/o desarrollo de la capacidad de los hombres para trabajar, a partir de la inversión sucesiva en conocimiento, que reporta una valoración de sus capacidades reflejadas en niveles cualitativamente superiores de su desempeño, en el perfeccionamiento del modo de producir, en la elevación de la productividad del trabajo y más específicamente se materializa en el mejoramiento cualitativo y cuantitativo de los resultados del trabajo, que los hace más competitivos en el desarrollo de su labor.

En esta definición, se reconoce de forma explícita o tácita, la utilidad del conocimiento adquirido y la necesidad de regenerarlo, a partir de sucesivas inversiones que producen rendimientos a largo plazo y ventajas competitivas a la sociedad y a las empresas.

### **Origen del término capital humano**

Hasta la primera mitad del siglo xx existió la tendencia a utilizar el concepto de capital solo como stock de riqueza producida por el hombre, excluyendo al mismo hombre. En la segunda mitad del siglo, cuando la atención de los economistas se centraba en el crecimiento económico la Escuela de Chicago comenzó a reconocer el papel del factor humano en el crecimiento de la riqueza: se formula la teoría del capital humano.

El pionero de esta teoría fue Gray S. Becker, quien admitió que el crecimiento del capital físico medido convencionalmente explica solo una parte relativamente pequeña del crecimiento de la renta de numerosas naciones. Su estudio no se limita solamente al análisis de la distribución del capital humano y su rendimiento, sino que también considera las aptitudes y oportunidades, poniendo en evidencia la importancia de la educación. Esta afirmación reviste especial significado en la economía de mercado, en la que las oportunidades de acceso a las diferentes formas del conocimiento se ven reducidas, dadas las posibilidades monetarias de los individuos: se observa una correlación directa entre renta individual y las posibilidades de educación y otras formas de aprendizaje.

La teoría de Becker distingue dos variables fundamentales: el tiempo y la homogeneidad del capital humano. Según este autor, el tiempo es propio del inversor, y representa un *imput* en proceso de inversión; y la homogeneidad es un supuesto simplista que esconde

la realidad heterogénea de ese capital. En este sentido, la idea básica de la teoría del capital humano plantea que los trabajadores acceden al mercado de trabajo con niveles de calificación que responden, no sólo a las diferencias existentes entre sus capacidades innatas, sino sobre todo a que se han dedicado al aprendizaje cantidades distintas de tiempo. Por tanto, en esta teoría, las diferencias salariales están en función de las desigualdades en el nivel de calificación.

Así, en condiciones de un mundo de competencia perfecta, las diferencias salariales solo son reflejo de las desigualdades en el monto de la inversión en capital humano. Por tanto, en su versión más extrema, esta teoría afirma que las causas de que los pobres sean cada vez más pobres están en que éstos no invierten en capital humano, pues los mismos no están dispuestos a sacrificar el presente, en aras de obtener mayor recompensa en el mañana.

Tales consideraciones resultan ser simplistas y fetichistas, al no considerar la esencialidad del fenómeno y de la realidad objetiva como expresión de las relaciones de producción que representan, por eso el problema de las desigualdades en los niveles de calificación y preparación de las personas se presenta, ante todo, como resultado del conjunto de decisiones y preferencias de los individuos asociadas a la inversión y al costo de oportunidad que generan utilidades futuras y justifican las acciones del presente.

En este sentido, se desconoce que las causas de los fenómenos no pueden encontrarse en primera instancia en la subjetividad, se precisa del estudio de las causas objetivas, ante todo la estructura económica que le sirven de marco referencial y soporte, las cuales determinan las especificidades que deben estar expresadas en las categorías. La realización de un análisis marxista del modo de producción capitalista con sus leyes, desentrañaría la verdad oculta de toda la teoría existente, poniendo de manifiesto la realidad objetiva de una sociedad donde prima la exclusión.

#### **Análisis epistemológico de la categoría capital**

En este aspecto, resulta conveniente reconocer el carácter histórico de las categorías económicas, lo que significa que las mismas se desarrollan, se elaboran nuevas o se mantienen las anteriores con un contenido totalmente distinto.

Marx fue el primero en realizar una investigación exhaustiva de la categoría capital desde sus orígenes, destacando que la misma es

válida en condiciones de la economía mercantil desarrollada. Rechazó la interpretación de los economistas burgueses, quienes la identifican con los medios de producción; descubrió que el capital no es un objeto, sino una determinada relación social de producción que toma cuerpo en las cosas materiales.

Al abordar la teoría del capital, Marx demostró la esencia explotadora del sistema capitalista, para ello y sobre la base del diferente papel que desempeñan los factores de producción en el proceso de creación de valor, estructuró el capital en constante y variable, lo que le permitió descubrir la verdadera fuente de creación de plusvalía, finalidad inmediata de la producción capitalista; destacó el rol que desempeña la fuerza de trabajo como mercancía especial, cuyas cualidades y condiciones de productor desprovisto de los instrumentos de trabajo, la obliga, a aparecer en el mercado de trabajo como una mercancía más, cuyo destino depende de las leyes ciegas de oferta y demanda y a la lógica intrínseca de la economía de mercado. "Todo el sistema de producción capitalista descansa sobre el hecho de que el obrero vende su fuerza de trabajo como mercancía".<sup>2</sup>

De lo anterior se desprende que la categoría capital es válida sólo en los marcos de la sociedad capitalista; sin embargo, en la obra de Marx se encuentra de manera reiterada afirmaciones que reconocen el papel determinante desempeñado por el trabajo y las capacidades y facultades que poseen los individuos en su corporeidad y que se ponen en funcionamiento durante el proceso de creación de la riqueza, la cual, al decir de Marx, se nos presenta como un "inmenso arsenal de mercancías".

Al analizar el proceso de producción de plusvalía relativa, Marx descubrió las tres fases históricas de elevación de la productividad del trabajo: cooperación, manufactura y gran industria, fases que reflejan el devenir del modo de producción capitalista, y en las cuales se examinan el papel y la función de la fuerza de trabajo, en correspondencia con las peculiaridades de la producción y su nivel de desarrollo.

El continuo progreso de la división social del trabajo, trae aparejado el surgimiento y desarrollo de nuevas ramas y sectores de la

<sup>2</sup> *ibid.*, pág.382

producción y los servicios, la forma en que se manifiesta de manera más profunda los niveles de especialización de la producción, y determina nuevas exigencias al factor humano, que se revierten de manera directa en el modo de producir; ya en *El Capital* Marx señala ... "Al alcanzar un cierto grado de desarrollo, su propia base técnica estrecha hízose incompatible con las necesidades de la producción que ella había creado".<sup>3</sup>

El desarrollo de la Revolución Científico-Técnica abarcó todas las esferas de la producción social, la ciencia, la técnica y la innovación; se convierte la ciencia en importante factor de desarrollo, y provoca cambios cualitativos en el progreso de las fuerzas productivas, especialmente en el factor humano, no sólo en el nivel de su demanda sino en los niveles de su calificación y funciones.

Hoy pudiéramos estar presenciando un nuevo estadio en el desarrollo y una nueva fase histórica de elevación de la productividad del trabajo, donde el conocimiento se convierte en eje fundamental y condición para el desarrollo; el conocimiento es la capacidad de resolver un determinado conjunto de problemas con una efectividad determinada. Sus tres características básicamente son:

- El conocimiento es personal, en el sentido de que se origina y permanece en las personas, que lo asimilan como resultado de su propia experiencia (es decir, de su propio "hacer", ya sea físico o intelectual) y lo incorporan a su acervo personal, "convencidas" de su significado e implicaciones, articulándolo como un todo organizado que da estructura y significado a sus distintas "piezas"
- Su utilización, que puede repetirse sin que el conocimiento "se consume" como ocurre con otros bienes físicos, permite "entender" los fenómenos que las personas perciben (cada una "a su manera", de acuerdo precisamente con lo que su conocimiento implica en un momento determinado), y también "evaluarlos", en el sentido de juzgar la bondad o conveniencia de los mismos para cada momento.
- Sirve de guía para la acción de las personas, en el sentido de decidir qué hacer en cada momento, porque esa acción tiene en

<sup>3</sup> *ibíd.*, pág. 323

general por objetivo mejorar las consecuencias; para cada individuo, de los fenómenos percibidos (incluso cambiándolos si es posible).

Estas características convierten al conocimiento, cuando en él se basa la oferta de una empresa en el mercado, en un cimiento sólido para el desarrollo de las ventajas competitivas, en tanto es el resultado de la acumulación de experiencias de personas.

En condiciones de competitividad, la importancia de la fuerza de trabajo se incrementa, sus funciones, potencialidades y peculiaridades varían, pues los nuevos procesos demandan un individuo altamente calificado, con niveles notorios de conocimientos, habilidades, hábitos y valores adquiridos, elementos que valorizan como fuerza de trabajo.

El propio desarrollo científico-técnico preparó las condiciones para el tránsito a la sociedad del conocimiento; la diferenciación, la capacidad, la calificación del obrero constituyen premisas materiales para la solución de los disímiles problemas de la sociedad contemporánea. La rigurosa división del trabajo, la especialización, los cambios en la organización del trabajo, la necesidad de elevación constante del nivel de calificación contribuyen al proceso de valorización de la fuerza de trabajo, única vía de inserción en los mercados de trabajo, dice Marx “Tan pronto como una crisis le amenaza con perderla, se demuestra hasta qué punto el capitalista considera la existencia de la clase obrera diestra como una de las condiciones de producción de su pertenencia, como la encarnación real de su capital variable”.<sup>4</sup>

A partir del análisis realizado, se hace palpable que los cambios producidos en los patrones tecnológicos derivado del creciente influjo de la ciencia y la técnica imponen una nueva realidad, que deben ser reflejada en la teoría, propiciando el enriquecimiento del sistema categorial del marxismo, tal es el caso de la categoría capital humano, la que refleja las exigencias actuales del desarrollo de las fuerzas productivas y el nuevo estadio de las relaciones de producción.

En la actualidad, desde la óptica de la economía burguesa la valoración de esta categoría planteada en la propia visión presenta-  
<sup>4</sup> *ibid*, pág. 520

da por el Banco Mundial, demuestra el carácter mercantil y excluyente de la educación y las investigaciones como un bien privado, cuyo derrotero depende de los designios del mercado.

Sobre la base de las exigencias del Banco Mundial, tendrán mayores posibilidades de acceso al mercado laboral y a los mejores puestos de trabajo los egresados de centros privados, no así los graduados de las instituciones públicas, quienes se verían vetados de acceder a niveles de salarios decorosos y puestos de trabajo formales, teniendo como única alternativa la competencia por los peores puestos. En consecuencia, no se trata de individuos, sino de negocios; no se trata de educar en valores que contribuyan a solucionar los problemas sobre la base de la equidad y la justicia social, sino de responder a las ansias y la lógica del capital de más dinero a costa de una mayor explotación y exclusión.

Lo expuesto aquí reafirma la vigencia de los postulados de la teoría marxista y la necesidad de su constante estudio a la luz de las importantes transformaciones del mundo de hoy. En este contexto quedan estas interrogantes: ¿Cual debe ser la verdadera interpretación e importancia de esta categoría en los marcos de la construcción del socialismo? ¿Será una categoría y que tipo de relaciones expresan en los marcos de la nueva sociedad? ¿Qué lugar ocupa dentro del sistema categorial?

### **Bibliografía**

Casporri María Teresa, Foro Económico, año VI, No 10 mayo, 2001.

Castro Díaz Balart, F., Ciencia, Tecnología y Sociedad, La Habana, Editorial Ciencia y Técnica, 2003.

Colectivo de autores, La Economía Política Marxista, Reflexiones para un debate, editorial Felix Varela, La Habana, 2004.

George Susan, Informe Lugano, La Habana, Editorial Ciencias sociales, 2002.

Marx, C., *El Capital*, t. I, La Habana, Ediciones de Ciencias Sociales, 1975.

Núñez Jover, J., La ciencia y la tecnología como procesos sociales, La Habana, Editorial Félix Varela, 1999.

Saxe Fernández y Delgado, Ramos, *Imperialismo y Banco Mundial*, La Habana, Centro de investigaciones Juan Marinelo, 2004.



\_\_\_\_\_, *Imperialismo y Banco Mundial*, La Habana, Centro de Investigaciones Juan Marinello, 2004.